

D.24

19 ABR 1971

celebrade

distribución interna

b. y. smulevich

CENTRO LATINOAMERICANO
DE DEMOGRAFIA
BIBLIOTECA

LAS LEYES QUE RIGEN LOS PROCESOS DE
REPRODUCCION DE LA POBLACION
Y SUS TENDENCIAS

TRADUCCIÓN DEL DOCUMENTO ORIGINAL RUSO
PRESENTADO A LA SESIÓN A.4
"PERSPECTIVAS Y FUTURAS TENDENCIAS DE
LA POBLACIÓN" DE LA CONFERENCIA MUNDIAL
DE POBLACIÓN, BELGRADO, 1965

Serie D, n° 24

7700

1. La demografía científica parte del hecho de que la reproducción de la población depende de un complicado complejo de factores recíprocamente ligados, que actúan a largo plazo, dependientes de la coyuntura y que son distintos en las condiciones de natalidad espontánea y de maternidad consciente. La reproducción de la población depende de las condiciones materiales de la vida, del trabajo y de la existencia de los hombres, de relaciones familiares históricamente desarrolladas, del papel económico de la familia, situación de las mujeres, condiciones de educación de los niños, del nivel de cultura, de factores psicológicos, hábitos, tradiciones, religión, de la ciencia médica y del grado de accesibilidad de sus éxitos a los trabajadores, de factores biológicos y del medio geográfico, de la estructura sexual adulta de la población. Sin embargo, el factor fundamental, determinante en última instancia de la reproducción de la población, es la capacidad de producción de los bienes materiales y el carácter del Estado, fundado en la estructura socio-económica de la sociedad, su política en cuanto a la población y la protección de la salud pública. Extraordinariamente nocivas para la reproducción de la población y su salud son las guerras. Ellas exterminan la parte floreciente de la población, empeoran su estructura sexual adulta. La guerra empeora la situación de salud de adultos y niños, transforma a millones de hombres en inválidos, produce un enorme y prolongado daño a la salud física y psicológica de los pueblos. El inmenso progreso de los medios de aniquilación ha hecho que la guerra se vuelva amenazadora para la propia existencia de parte considerable de la humanidad, pero la misma preparación de la guerra ya significa una pesada carga para los trabajadores.

2. Existe la opinión de que la teoría marxista de la población solamente toma en consideración el factor económico. En realidad, el marxismo no rompe "los hilos que van a través de toda la naturaleza orgánica hasta el mismo hombre" (Lenin), sino que el marxismo considera que las leyes del desarrollo histórico de la sociedad humana actúan como determinantes sobre el desarrollo y la reproducción de la población. Aunque con el surgimiento de formas superiores de movimiento (sociales), la forma inferior de movimiento (biológica) se conserva dentro de la superior, ella está sometida a la

superior. De aquí deriva el carácter histórico de las leyes de la población. En lo que hace al papel del factor económico, aunque Marx consideró las relaciones de producción como la base del desarrollo social, él, como advirtiéndolo contra las simplificaciones y contra el economismo vulgar, escribió: "... una y misma base económica - una y misma de la parte de las condiciones principales - puede revelar en su manifestación variaciones y gradaciones infinitas, gracias a circunstancias empíricas infinitamente diversas, a condiciones naturales, relaciones raciales, actuando sin sujeción a las influencias históricas, etc., que sólo se pueden comprender con auxilio del análisis de estas circunstancias empíricas dadas". Todo esto es particularmente importante cuando se trata de la reproducción de la población, relacionada de manera estrecha con fenómenos sociales tan complejos como la existencia y la familia, ligados con todo el conjunto de condiciones materiales y espirituales de la vida. Y si el cambio de la superestructura social no produce de modo automático inmediatamente después el cambio de la base, porque la superestructura posee relativa estabilidad, entonces es todavía más compleja la acción recíproca entre la reproducción de la población y los fenómenos socio-económicos y por eso la influencia de los últimos exige un tiempo más largo. Importante significación para la reproducción de la población es la que tiene la ley de la población de una formación socio-económica dada.

"La población obrera, al producir la acumulación del capital, produce con eso en medida creciente por sí misma los medios que la hacen una población relativamente abundante. Esta es la ley de la población propia del modo capitalista de producción" (K. Marx). Esta afirmación de Marx no se reduce a la teoría del paro forzoso, ella revela en toda su profundidad y agudeza las contradicciones propias del capitalismo, entre el desarrollo de las fuerzas productivas materiales y las fuerzas vivas productivas. Con el crecimiento de la productividad del trabajo sobre la base de la producción mecánica, con la concentración y centralización del capital, una parte cada vez más grande del capital se transforma en medios de producción y una parte cada vez menor en fuerza de trabajo. Eso conduce a la relativa disminución de la demanda de trabajo (pero no a una disminución absoluta, como A. Sauvy ha intentado atribuir a Marx). Una parte de la población obrera resulta excedente no por comparación con los medios disponibles de existencia, sino apenas por comparación con las exigencias de la acumulación del capital. Bajo

la influencia del capital se produce la ruina de los pequeños productores independientes (campesinos, artifices, artesanos). Esto significa en los países escasamente desarrollados un número de centenas de millones de desperdicio de recursos humanos de trabajo, condenados al ocio, indigencia y vida vegetativa. La causa fundamental de todo eso está en que la finalidad de la producción en el capitalismo es el lucro y no la satisfacción de las necesidades de los pueblos. La creación de una superpoblación relativa, resulta en una gran influencia sobre la situación no solamente de los desempleados y sus familias, sino de todos los trabajadores, sobre la situación económica, social y psicológica de los trabajadores, sobre el proceso de su reproducción.

3. La revolución socialista estableció el inicio de nuevas relaciones de producción. La fuerza de trabajo dejó de ser una mercadería, cambió el papel y el lugar de los trabajadores en la producción social. La sumisión de esta última a los intereses de aquéllos, destruyó la contradicción inherente a todas las formaciones de clase entre el papel de los trabajadores como la fuerza productiva social más importante y su situación subalterna en calidad de clases explotadas. El socialismo ha terminado con la contradicción antagónica entre el desarrollo de las fuerzas productivas materiales y las fuerzas productivas vivas, ha determinado el surgimiento de una nueva ley de la población: la ley socialista. El rasgo más importante de la ley socialista de la población lo constituye el principio de la completa, planeada y racional utilización de los recursos de trabajo, lo que va orgánicamente ligado con la preparación planificada y el aprovechamiento de cuadros y con una política poblacional orientada y dirigida hacia los intereses del pueblo.

El paso a la dirección planificada de la vida social significa un nuevo grado de la civilización humana. Sin embargo, no conviene imaginar que este proceso se produce rápida y suavemente, sin dificultades ni contradicciones. La ley de la población actúa en el proceso de la reproducción ampliada en estrecha relación recíproca con otras leyes económicas. De la misma manera como otras leyes económicas del socialismo, la ley de la población no se manifiesta automáticamente, espontáneamente, sino sobre la base de la exigencia de la ley económica fundamental y de la ley del desarrollo proporcional, en permanente lucha con dificultades y contradicciones.

4. La política poblacional socialista es aclarada erradamente por muchos demógrafos y economistas occidentales. Ellos juzgan que los marxistas-comunistas son contrarios a la maternidad consciente, contrarios a toda regulación de la natalidad. Esto es un malentendido: "Una cosa es la libertad de propaganda médica y la defensa de los derechos literalmente democráticos de los ciudadanos y de las ciudadanas; otra cosa es la doctrina social del neomalthusianismo" (V.I. Lenin, Obras, Vol. 23, pág. 257). En otras palabras, los marxistas son contrarios a las doctrinas malthusianas, que intentan desviar la atención de las clases y pueblos subyugados de las verdaderas causas socio-económicas de su miseria, pero ellos no son contrarios a la maternidad consciente, ellos no son contrarios a una "regulación" de la natalidad tal que conserve la salud de la mujer-madre y posibilite la creación de una familia sana y feliz.

La política socialista de la población es uno de los aspectos de la política socio-económica dirigida hacia la realización de fines humanísticos para obtener el desarrollo multilateral, físico y psíquico de los hombres, la satisfacción de sus crecientes exigencias, particularmente la unión de una maternidad feliz con el trabajo creador. Es importante notar la unidad, característica del socialismo existente entre las tareas políticas, económicas, demográficas y de higiene social.

La política de los países socialistas en el campo de la población y de la defensa de la salud pública está dirigida hacia el mejoramiento de la salud de toda la población y la disminución de la mortalidad. El nivel de natalidad entre los países socialistas es variado. En los estados socialistas aún jóvenes, se hacen sentir las condiciones socio-económicas que prevalecían antes de la revolución socialista. En algunos países que se han tornado socialistas, todavía se hace sentir sobre el carácter de la reproducción de la población, la prolongada explotación por parte de los estados imperialistas que tuvo lugar en ellos. Los marxistas no se oponen a las medidas humanas, higiénicas que protejan a la mujer contra los repetidos embarazos y partos demasiado frecuentes. Sin embargo, ellos subrayan al mismo tiempo el carácter limitado de estas medidas y la inadmisibilidad del intento de querer contraponerlas a las transformaciones sociales radicales.

5. Cómo aborda la demografía científica la evaluación de los procesos contemporáneos de reproducción de la población? Observamos en el mundo capi-

talista dos tipos fundamentales de reproducción de la población y dos tipos de patología (de estructuras de causas de muerte y de enfermedad). En los países desarrollados vemos baja (o media) natalidad y mortalidad, bajo (o medio) aumento de la población y en los períodos de crisis, tendencia a la despoblación. Entre las causas de muerte predominan las afecciones degenerativas y entre las enfermedades, las neuropsíquicas^{1/}. El problema de las afecciones neuropsíquicas en los Estados Unidos, por ejemplo, es "el problema de salud pública número 1"^{2/}. Para los países en vías de desarrollo son características las altas natalidad y mortalidad y el elevado aumento de la población; entre las causas de muerte y de enfermedad, predominan las enfermedades infecciosas. Como resultado de su declinación, baja la mortalidad y aumenta el crecimiento de la población. Muchos países se encuentran en diferentes grados en el paso del segundo hacia el primer tipo de reproducción.

6. Cuáles son los factores del primer tipo de reproducción? Como causa del descenso de la mortalidad aparecen el progreso de la medicina, el avance de la cultura general y sanitaria, la elevación, conquistada gracias a la lucha de clases, del bienestar de determinados grupos de la población y también el descenso de la natalidad, particularmente entre las clases indigentes, con su elevada mortalidad infantil. Qué es lo que aparece como causas del descenso de la natalidad? La urbanización, ligada a la industrialización, el trabajo de las mujeres fuera del hogar, con ausencia o poca cantidad de establecimientos para niños, el aumento de la cultura, la disminución de la mortalidad infantil, medios preventivos que permiten la difusión de la maternidad consciente, renuencia a tener muchos hijos. Qué es lo que ha conducido al sistema de uno o dos hijos en estos países? Ante todo, los factores económicos: en la burguesía, el deseo de no desmenuzar la herencia; en el campesinado, el deseo de no dividir el lote de tierra, en condiciones en que el trabajo de los niños perdió su significación; en la pequeña burguesía, el temor de la ruina, de la proletarización; en los trabajadores y empleados, la falta de correspondencia entre sus exigencias y sus satisfacciones, el miedo al desempleo.

1/ Conviene tomar en consideración que el aumento de estas enfermedades no se refleja en el nivel de mortalidad.

2/ "Journal of the American Medical Association" No. 4, 1954, pp. 327-431.

7. En los países contemporáneos en vías de desarrollo, lo mismo que en Europa en el siglo XIX, muchos factores condicionan el alto nivel de natalidad: baja economía de la familia, el hecho de ser la familia una célula económica, que utiliza el trabajo de los niños, el casamiento precoz, el bajo nivel de cultura general y sanitaria, analfabetismo, tradiciones, religión que santifica la fecundidad y alta mortalidad infantil. Partiendo de las tesis malthusianas con respecto al decisivo papel del crecimiento de la población para el desarrollo social, algunos científicos ven la causa principal de la miseria de los citados países en el rápido crecimiento de la población y el principal medio para el progreso de los países en vías de desarrollo en la disminución de la natalidad. Algunos de estos sabios hasta se pronuncian contra el descenso de la mortalidad.

8. En realidad, la causa de la miseria de la población de estos países se encuentra en su retraso económico y cultural, que es resultado de la explotación colonial. El análisis de los factores obliga a señalar que en la época actual el auxilio por parte de los países capitalistas desarrollados no siempre posibilita el fortalecimiento de la economía de los países en desarrollo, que las ganancias extraídas de ellos por los monopolios de los países capitalistas exceden en mucho las inversiones de capital y las nuevas inversiones representan en grado cada vez mayor reinversiones de lucros obtenidos en los países menos desarrollados. Frecuentemente el auxilio militar se hace pasar por económico. Como resultado del refuerzo de los cambios no equitativos en los últimos dos años, las pérdidas de todos los países agrarios y productores de materias primas por el comercio en el marco del mundo capitalista exceden muchas veces la suma total del auxilio económico por parte de los estados occidentales. El auxilio de los gobiernos socialistas a los países en vías de desarrollo es por principio distinto. Ese auxilio se manifiesta en la construcción de empresas industriales, de ayuda al desarrollo de la economía agraria, en la preparación de cuadros altamente calificados.

9. La URSS en la medida de las posibilidades presta a los países en vías de desarrollo ayuda gratuita, concede créditos en condiciones de bajos intereses. Todo el auxilio de la URSS está dirigido a ayudar a estos países a alcanzar más rápidamente la independencia económica, el desarrollo industrial, el bienestar del pueblo. Como imagen real de la eficacia de la

política del gobierno socialista con relación a las naciones poco desarrolladas pueden servir las repúblicas de Asia Central. El gobierno soviético desde los primeros años de su existencia, en los planes de desarrollo de la economía y de la cultura nacional, previó y realizó el más rápido desarrollo de las regiones nacionales rezagadas en el pasado. Gracias a eso, se librarán de la desigualdad política heredada de los tiempos del zarismo, fue extinguido el atraso económico y cultural de las nacionalidades que aparecen ahora con igualdad de derechos en la familia única de los pueblos soviéticos. Son universalmente conocidos los éxitos en el desarrollo económico y cultural de las repúblicas de Uzbekistán, Kazakstán, Kirghizistán, Tadjikistán y Turkmenistán. La población de estas repúblicas aumentó desde 1913 hasta 1963 en 115%, mientras la población de la URRSS en totalidad en el mencionado período aumentó en 41%, es decir, el ritmo de crecimiento en estas repúblicas fue 2,8 veces más alto que en la URRSS. La parte de la población urbana en las citadas repúblicas en el año 1913 constituía menos de 15%, pero ahora excede el 40%. En los años del poder soviético en estas repúblicas se creó una enorme industria socialista y una economía agraria altamente mecanizada. En cada una de las repúblicas del Asia Central soviética y de Kazakstán, junto al perfeccionamiento de ramas de la economía nacional fundamentales para estas regiones, fueron creadas y se desarrollaron muchas otras ramas. Antes de la revolución socialista el nivel de alfabetización de la población era aquí extremadamente bajo (a fines del siglo XIX en la República Socialista Soviética de Tadjikistán había sólo un 2,3% de alfabetizados, en la República Socialista Soviética de Uzbekistán, 3,6%, en la República Socialista Soviética de Turkmenistán 7,8%, en la República Socialista Soviética de Kazakstán 8,1%), pero ahora todas estas repúblicas se han transformado en naciones completamente alfabetizadas.

Un amplio desarrollo ha recibido aquí la preparación de cuadros con formación especializada superior y media. Si antes de la revolución en las regiones orientales del país, había en total 4 establecimientos de enseñanza superior, ahora ellas poseen más de 200. Las mujeres de las citadas repúblicas recibieron iguales derechos que los hombres y se han transformado en activas participantes en toda la vida económica, cultural y social.

10. La experiencia de la Unión Soviética demuestra que para resolver los problemas del desarrollo económico en forma tal que éste sobrepase

considerablemente el aumento de la población, es necesario seguir por el camino de la industrialización planificada, simultáneamente con el desarrollo de la economía agraria. Solamente con el desarrollo armónicamente planificado de la industria y de la economía agraria es posible la supresión de la superpoblación agraria, la desaparición del desempleo y la garantía de completa ocupación. La industrialización y la urbanización ligada a ésta, van acompañadas de un mayor nivel cultural de la población y conducen a los países escasamente desarrollados al camino del progreso económico y cultural. De esta manera, la salida efectiva de la situación creada en los países menos desarrollados consiste principalmente en el desarrollo económico y cultural, en la adopción de medidas sociales progresistas: industrialización, ascenso y modernización de la economía agraria, aumento del bienestar, desarrollo de la cultura, otorgamiento de igualdad de derechos a la mujer, eliminación del interés en el trabajo juvenil, difusión entre las grandes masas de la cultura general y sanitaria. La realización más efectiva de todo esto es posible en condiciones de reorganización de la vida, planeada por el gobierno, sobre la base de la propiedad social de los medios de producción, de la política económica y social, en particular de la política de población y protección a la salud pública, en el interés de los trabajadores. Ante todo, es necesario suprimir las formas abiertas y encubiertas de explotación imperialista, de explotación de las riquezas naturales, de obtención de porcentajes leoninos por préstamos, la supresión del intercambio no equivalente y de la especialización unilateral agraria en lo que se refiere a las materias primas, que colocan a los países en vías de desarrollo en la dependencia de los monopolios de los estados imperialistas, etc. Un significado especial tendría la conversión, aunque fuese parcial, de los millones gastados en la carrera armamentista en auxilio a los países en vías de desarrollo.^{3/}

11. Cuáles son los procesos demográficos en el socialismo? Si tomamos en consideración la complejidad de los factores que actúan sobre estos procesos, y el hecho de que factores tales como el débil desarrollo de las fuerzas productivas, relaciones familiares, tradiciones, guerras y sus consecuencias,

^{3/} En el trabajo "El Mundo sin Guerras", John Bernal escribe que los gastos militares de todos los países del mundo para 1950-58 llegaban a 720 mil millones de dólares americanos, o 90 mil millones de dólares en promedio por año (40 mil millones para los Estados Unidos).

etc., actúan por prolongado tiempo, entonces es comprensible que la reproducción de la población y su salud no cambien tan rápidamente como las relaciones de producción. De allí que existan grandes diferencias en los índices de la reproducción de la población en los países socialistas y hasta en distintas regiones de estos países.

Si consideramos los rasgos fundamentales de la reproducción de la población en la sociedad socialista, por ejemplo en la URSS, puede notarse el rápido descenso de la mortalidad general e infantil y el mejoramiento de la salud^{4/} bajo la influencia del aumento del bienestar (economía dirigida no hacia el enriquecimiento de clases particulares, sino hacia la satisfacción de las exigencias de todos los trabajadores) y del sistema gubernamental de protección a la salud pública que garantiza a toda la población auxilio médico calificado gratuito; atenuación de las distinciones sociales en la mortalidad. El descenso de la natalidad es el resultado de la industrialización y de la urbanización y de las migraciones ligadas a ésta, de la participación en masa de las mujeres en la vida social y productiva, del rápido crecimiento de la educación y de la cultura que conducen a la implantación de la maternidad consciente, y también los cambios de las estructuras por edad y sexo de la población como resultado de las guerras. Sin embargo, en la URSS hay otros factores que se contraponen al descenso de la natalidad: ausencia de desempleo, confianza en el día de mañana para sí y para los hijos, rápido aumento del número de instituciones para los niños y de asistencia, mejoramiento de las condiciones de habitación, etc.

12. El rasgo característico de una serie de teorías de la población es la abstención de algunos de los factores del intrincado complejo de

4/ Conviene aquí llamar la atención hacia el hecho de que gracias al progreso de la medicina la mortalidad por una serie de enfermedades puede disminuir incluso en condiciones sociales desfavorables. El psiquiatra noruego H. Astrup observa que en conexión con el progreso de la medicina, las enfermedades somáticas no dan un cuadro tan claro de la significación de las condiciones sociales para la salud como las enfermedades psíquicas. Oponiéndose a aquellos sabios que afirman que el aumento de las enfermedades neuropsíquicas acompaña inevitablemente la civilización contemporánea, Astrup indica que en la base del aumento de estas enfermedades en los países capitalistas, se encuentra el culto del egoísmo, el aislamiento social del individuo, el temor al desempleo, la falta de confianza en el mañana, la psicosis de la guerra atómica, etc. Acentuando que en la URSS no hay difusión en masa de las enfermedades neuro-psíquicas, Astrup escribe: "Con el modo socialista de producción cambia no sólo la base económica, sino también toda la estructura de la sociedad y los propios hombres". El principio de amistad, de ayuda mutua, substituye al principio de competencia, la confianza en el mañana para sí y para sus hijos, etc., tales son los factores más importantes de la salud psíquica".

la natalidad (biológico, psicológico, económico). El ejemplo clásico lo constituye la teoría de Malthus. Malthus, como se sabe, propuso una ley ahistórica de la población, que afirma que el crecimiento de la población se hace en progresión geométrica, mientras los medios de existencia, aun en las más favorables condiciones, no pueden crecer más rápido que en progresión aritmética. El significado social de la "teoría" malthusiana consiste en distraer la atención de las causas socio-económicas, de clase, de la miseria, del desempleo, y hacerla recaer sobre los procesos demográficos, sobre los problemas de superpoblación. Malthus escribió que los pobres, al tomar conocimiento de su doctrina, manifestarían más paciencia en soportar su pesada situación y no se levantarían contra el gobierno y las clases superiores. A esta finalidad sirve el malthusianismo aún en el día de hoy. El carácter anti-científico de las afirmaciones básicas de Malthus fue demostrado por la vida y los trabajos de numerosos sabios (marxistas y no marxistas). No obstante eso, el malthusianismo aun en el siglo XX, sirve para fundamentar la agresión imperialista, para justificar las pesadas consecuencias del yugo colonial, etc.

En las condiciones de agudo descenso de la natalidad después de la primera guerra mundial, el científico de la Oficina Internacional del Trabajo de la Liga de las Naciones, Profesor A. Hersch, propuso la teoría que él mismo denominó "malthusianismo al revés": afirmaba que la causa del desempleo, etc. era el descenso de la natalidad. En la base del "malthusianismo clásico" y del "malthusianismo al revés" se encuentra el esquema simplificado de relaciones aritméticas de número de hombres y medios de existencia, alejados de la realidad concreta de las relaciones sociales. Desde un punto de vista principal, de todos estos esquemas malthusianos surge la teoría del "óptimo de población", que considera que el papel determinante del nivel de bienestar y de otros problemas sociales se encuentra en el número de la población. Esta teoría crea la apariencia de resolución de las dificultades supuestamente decurrentes del crecimiento excesivo o insuficiente de la población y se reviste de la fórmula inatrapable del "óptimo de población"^{5/}. El economista y demógrafo alemán Mombert con razón escribió que "el óptimo de población es

5/ "... la población óptima es una población tal que de la manera más satisfactoria asegura la realización de determinados fines, a saber: riqueza, longevidad, salud, cultura, renta nacional, equilibrio familiar, armonía social" (A.Sauvy, "Teoría General de la Población", Vol. II, pág. 44).

un concepto abstracto sobre el estado de equilibrio; su establecimiento en la realidad es imposible".

A la luz de la teoría del óptimo de población como principal problema de las ciencias sociales, se presenta supuestamente no la cuestión de las leyes del desarrollo de las formaciones sociales y de las contradicciones presentes en estas formaciones, sino la cuestión de la correlación de números reales y óptimos de población.

El malthusianismo posee claramente carácter reaccionario. La teoría del "óptimo de población" se presenta como una variante más flexible, más "humana" del malthusianismo. El demógrafo germano-occidental H. Makenrodt calificó la teoría del óptimo de población como "un raciocinio privado de significación práctica, en el cual la teoría de Malthus es liberada de los dientes venenosos del pesimismo".

13. Levantándose contra el malthusianismo y sus variantes, Makenrodt notó con razón que solamente la teoría sociológica de la población, que enseña la multiplicidad y la acción recíproca de los factores sociales que ejercen influencia sobre la reproducción de la población, puede aclarar científicamente los procesos demográficos. Sin embargo, destacando esta correcta afirmación, Makenrodt, lo mismo que Sauvy y otros sociólogos no marxistas, no reconoció que los fenómenos sociales son determinados por el modo de producción, por las relaciones de producción. Para esos sociólogos, lo social es algo exterior a las clases, ellos no ven las contradicciones de clase del capitalismo^{6/}. El paro forzoso, la superpoblación agraria, de acuerdo a sus opiniones, no son problemas socio-económicos, sino técnicos, de organización de la producción. Ellos consideran que la eliminación de las contradicciones antagónicas del capitalismo es posible no por vía de transformación de las relaciones de producción, sino por vía del mejoramiento de la acción del gobierno, al cual ellos consideran como una organización que se encuentra por encima de las clases^{7/}.

6/ "La jerarquía de las clases se substituye gradualmente por la jerarquía de los pueblos", escribe A. Sauvy ("Malthus y los dos Marx", pág. 140).

7/ Próximo a la verdad se encuentra el higienista germano-occidental V. Kollat. En el libro "Enfermedades y causas de muerte condicionadas por la civilización" (1958), en el capítulo "El gobierno, enemigo de la salud", él aporta datos convincentes relativos a la República Federal Alemana y a los Estados Unidos, en el sentido de que el gobierno burgués, actuando en el interés de los capitalistas, produce gran daño a la salud del pueblo.

El desconocimiento de la concepción de las formaciones socio-económicas, el no reconocimiento del papel determinante de las relaciones de producción para todos los fenómenos sociales, en particular para los fenómenos demográficos, priva de la posibilidad de establecer la ley de estos fenómenos. Así, Makenrodt escribe: "Qué es lo que ha forzado al europeo a desarrollar el capitalismo? El hubiera podido vivir también, posiblemente de manera más feliz, en formas pre-capitalistas". Makenrodt consideró que las ciencias sociales son incapaces de aclarar las leyes del desarrollo social, el paso del feudalismo al capitalismo. Negando la legalidad objetiva del desarrollo de la sociedad, él no ve que el cambio de una formación socio-económica a otra (cambio feudalismo-capitalismo, capitalismo-socialismo) es un proceso sometido a leyes. Este escepticismo se refiere también a los fenómenos demográficos. El escribe : "Nosotros podemos demostrar tan poco la necesidad de los tipos de reproducción como de los estilos sociales". "Por qué el capitalismo también ha de tener su tipo de reproducción en Europa ya por su vez desaparecido? A eso no puede dar respuesta la doctrina de la población, hasta el día de hoy nadie ha visto aún estas acciones recíprocas". En otras palabras, Makenrodt, como Sauvy y muchos otros, reconoció su incapacidad para establecer la ley de la reproducción de la población. Esta es la suerte de los sabios que parten de la filosofía idealista y de la teoría ecléctica de los factores, porque sin la teoría científica socialista no es posible descubrir las leyes de la reproducción de la población ni fundamentar sus tendencias. De ahí la difusión de la "teoría del círculo vicioso", la falta de claridad de las perspectivas: algunos (malthusianos) temen la superpoblación, otros (partidarios de la teoría del bienestar), la despoblación.

14. Cómo es posible representarse las tendencias del aumento de la población en el futuro? En el comunismo, en condiciones de completa satisfacción de las exigencias de los hombres (de acuerdo al principio "de cada uno según su capacidad a cada uno según su necesidad"), desaparecen los obstáculos materiales vitales que impiden la realización de las exigencias en la maternidad y en la paternidad y que hacen bajar el nivel de la natalidad. Indica eso una multiplicación desenfrenada y el crecimiento continuo de la natalidad o muy altos niveles de ella? El hombre de la sociedad comunista -varón o mujer- será una persona de alta cultura, con grandes demandas espirituales en el campo del trabajo, de la actividad social, con intereses en el campo del arte,

de la ciencia, etc. Aunque los niños serán en lo fundamental educados en instituciones infantiles, es posible conjeturar que para la satisfacción del sentimiento de maternidad y de paternidad, en condiciones de mortalidad infantil mínima, será suficiente un número medio de hijos, es decir, no habrá ni prole numerosa ni el sistema de uno o dos hijos. No significa esto en última instancia la superpoblación del globo terráqueo? No. Ya en el nivel contemporáneo de la ciencia en el globo terráqueo podrían vivir muchas veces más hombres, poseyendo alto nivel de vida, si a eso no se opusieran las relaciones de producción del capitalismo^{8/}. El comunismo presupone el desarrollo continuado y extraordinariamente alto de las fuerzas productivas. La indicación de Engels de que los hombres "habrán de crear de manera íntegramente consciente su historia", se referirá también a la reproducción de la población, la maternidad se hará universalmente consciente y, en condiciones de completa armonía entre la personalidad y la sociedad, la conducta reproductiva de la familia habrá de corresponder a los intereses de la sociedad. De esta manera, la sociedad comunista no estará amenazada ni de superpoblación (como temen los malthusianos) ni de despoblación (como temen los partidarios de la teoría del bienestar).

^{8/} "La ciencia contemporánea sabe qué contestar a Malthus -escribe uno de los directores de la FAO, Boyd-Orr - la producción de alimentos jamás ha sido desarrollada en su completa potencia, puesto que la finalidad de la civilización occidental ha sido producir no la cantidad de alimentos necesaria para la satisfacción de las necesidades humanas, sino una cantidad tal que pueda vender lucrativamente". (J. Boyd-Orr, *The White Man's Dilemma, Food and the Future*. L. 1953).

Muchos hombres de ciencia consideran que con la remodelación de la superficie agraria, el mercado puede aumentar en dos y media a tres veces y si se utilizan los éxitos de la ciencia y de la técnica para cosechar de estas superficies los mismos niveles que se cosechan en los países de Europa Occidental, entonces sería posible obtener una cantidad de alimentos tal que serían suficientes para más de treinta mil millones de hombres. Si se toma en consideración que la superficie cultivable de la tierra puede ser aumentada un número de veces considerablemente mayor, entonces resalta que la humanidad dispone de posibilidades casi ilimitadas para aumentar la producción de productos alimenticios.

RESUMEN

La reproducción de la población es función de un gran número de factores de larga y corta duración, económicos, biológicos y psicológicos, factores éstos que operan de diferente manera en condiciones de natalidad espontánea y controlada. La absolutización de solamente uno de estos factores constituye un rasgo característico de muchas teorías de la población. La teoría biológica de Malthus puede ser citada como un ejemplo clásico. Considera que la pobreza, el desempleo, etc. son causados por la superpoblación, biológicamente determinada, más que por factores sociales y económicos. Los partidarios del malthusianismo y de sus versiones modificadas ("malthusianismo al revés") ignoran las contradicciones de clase y consideran el standard de vida como función de la relación entre la población y los medios de su existencia. Las teorías unilaterales de la población no pueden revelar las leyes que gobiernan la reproducción de la población o predecir sus tendencias. Tampoco pueden hacerlo los demógrafos que parten de la teoría ecléctica de los factores (teoría del óptimo de la población, teoría sociológica). Aunque admitan que la reproducción de la población es determinada por un cierto número de factores, ellos no reconocen que, en último análisis, todos los fenómenos sociales, incluso la reproducción de la población, están determinados por el modo de producción y por las relaciones de producción. Por esta razón, los científicos arriba mencionados llegan a la teoría del "círculo vicioso", declarando que las ciencias sociales son incapaces de descubrir las leyes que gobiernan la reproducción de la población. En lo que se refiere a las tendencias de la reproducción, ellos temen la despoblación o la superpoblación. Algunos consideran la política demográfica como el mejor remedio contra la despoblación de los países desarrollados y contra la superpoblación de los países subdesarrollados.

La demografía basada en la sociología marxista-leninista abarca con éxito el problema de las leyes y tendencias de la reproducción de la población. La demografía científica sostiene que la política social y económica científicamente estructurada proporciona la base para la solución de los problemas de la población. Es necesario un largo período de tiempo para cambiar el tipo

de reproducción, porque los factores que la determinan son muy complejos. Solamente sobre la base de la propiedad social de los medios de producción es posible hallar una solución radical (no a corto plazo) del problema de la población (es decir, evitar la despoblación o la superpoblación y garantizar el bienestar y el desarrollo general de un país). La propiedad social de los medios de producción asegura un desarrollo planeado y acelerado de las fuerzas productivas, una justa distribución de los productos del trabajo (bajo el comunismo "de cada uno según su capacidad, a cada uno según sus necesidades"), el alto nivel de cultura y de salud pública, el control universal de la natalidad, una política de población que contempla los intereses de la sociedad y la completa armonía de los intereses del individuo y de la sociedad, gracias a la cual la actitud de la familia con respecto al problema de la regeneración estará de acuerdo con los intereses de la sociedad, permitiendo a esta última evitar la despoblación o la superpoblación.

